

1166

VISTAZO

ENERO 3 2026



CAMINANDO HACIA LA NUEVA PROVINCIA



Esto lo hemos experimentado en el convivir con Herminia y en todo lo que le escuchábamos en sus comentarios: “Cosa buena”, “que rico”, “niña buena Dios te bendiga”, gracias”, “quiero ayudar”, Quiero cuidar a las hermanas más enfermas”

Así lo hemos recordado y comentado de su vida en la Congregación, en las diferentes comunidades en Colombia y en su experiencia fuera del país: sencilla, disponible, alegre, servicial hasta en estos últimos días estaba pensado en recoger objetos de limpieza para quitar el polvo de la casa de Nazaret. Tal vez era eso lo que buscaba cuando salió por la puerta trasera al jardín o ir por la ropa al lavadero, allí comenzó su última etapa hacia el encuentro con su Jesús amado.

Mujer de oración continua, de alegría permanente, de corazón agradecido, no escatimaba participar en los acontecimientos de la comunidad con su gozo, si podía hasta cogía la guitarra para animar y en las terapias participaba con gusto. En la oración comunitaria su expresión era profunda, siempre respondía a la invitación al rosario en la capilla de Mater y no escatimaba su agradecimiento siempre que se le atendía.



Buscar el camino era su obsesión, siempre quería viajar: visitar a su familia, encontrar a su mamá, a sus hermanos. Sacar la maleta llenarla con sus cosas era permanecer dispuesta a salir a ir al encuentro con otros, esta fue su última actitud en este tiempo de adviento y de preparación para la Navidad, La recibió el Señor en el camino. Camino de sencillez, sufrimiento, soledad, confianza y finalmente de encuentro con su Señor y María, su dulce Madre a quien se acogía.

Sintiendo el dolor de la partida, nos encontramos en el pesebre recibiendo al Dios de la Vida, a quien tanto pedimos la paz para Herminia, su familia y como en el dolor lo expresaba “Ay Dios mío, te ofrezco este dolor por el mundo”.

María Teresa Caicedo rscj



“ Nos apoyamos mutuamente a lo largo de toda la vida en los momentos de plena actividad, en las situaciones de impotencia y enfermedad y en la hora de la muerte.

Cuando una de nuestras hermanas sea llamada a la plenitud de la vida, la encomendaremos al Señor en la oración y en la celebración de la Eucaristía, con esperanza y fe en la resurrección.” Const. #36



Mis Hermanas!! Es Navidad!!

Y el niño de Belén, al hacerse presente en el pesebre de nuestro corazón, nos acompaña para vivir juntas la PASCUA de nuestra querida HERMINIA. Esta tarde ha llegado a los brazos del Padre. Y en ese abrazo estamos TODAS para agradecer la vida de nuestra Hermana. Su SER entre nosotras ha sido y es regalo. Para Ella toda la Plenitud del AMOR!!

Comunidad de Nazaret. Estamos con Ustedes! Nuestra oración y cariño las acompañan. Que este vacío sea alegría, esperanza, aporte a la justicia y la PAZ para nuestro Colombia y el mundo!!

Marujita

"Gracias a la costumbre que habremos adquirido de unirnos y conformarnos en todo con Jesús, aprenderemos a mirar la muerte como la Pascua que nos hace pasar, con El, de este mundo al Padre.

Al entrar en el misterio del sufrimiento y de la muerte con aquellas que amamos, nos prepararemos a nuestra propia muerte.

Uniéndonos a Jesucristo en sus sufrimientos, tendremos el consuelo y la esperanza de llegar a conocerle y de estar con El en su resurrección."

Const. #117



SU COMUNIDAD LA RECUERDA



Pascua de HERMINIA 20 de DICIEMBRE 2025



La comunidad de Nazaret recuerda a Herminia como una mujer profundamente humana: **fuerte, alegre, libre y servicial**. Su amabilidad se reflejaba en el rostro, en su canto y en la forma como tomaba la guitarra para compartir alegría. Era una presencia sencilla y luminosa, capaz de transmitir paz y tranquilidad sin necesidad de muchas palabras.

Desde sus primeros años en el noviciado se distinguió por su **humildad y silencio**, aceptando correcciones y viviendo con sencillez. Su vida fue siempre una entrega discreta, marcada por el trabajo constante y la disponibilidad para servir donde fuera necesario.

Durante su misión en Estados Unidos, realizó un trabajo exigente en la casa de personas mayores, un lugar grande, de tres pisos, que recorría incansablemente para colaborar en el lavadero y la ropería. Aun con el paso del tiempo, conservó una energía admirable: le gustaba lavar platos y cocinar, y siempre decía que el arroz con pollo debía tener pollo, no solo arroz. Su servicio fue tan valioso que la VICARIA de Estados Unidos envió una carta de agradecimiento por su alegría, dedicación y espíritu fraterno, e incluso solicitó que regresara.

Al regresar a Colombia, Herminia compartía con gratitud lo aprendido y expresaba el cariño y la comprensión recibidos de las "Madres", como ella las llamaba. Nunca se quejó del trabajo duro, ni en el extranjero ni en Colombia. Aun cuando los años trajeron cansancio, dolor y limitaciones físicas, se mantenía activa. Rechazó la silla de ruedas, pero aceptó el caminador. Cuando se sentía "achacadita", como decía ella, no se quejaba, no pedía nada: se sentaba en silencio, a veces rompía en canto o repetía con ternura: "María, dulce madre, no te

alejés de mí". Luego se levantaba callada y se dirigía a la capilla o permanecía en oración silenciosa.

La capilla de Mater fue siempre su lugar predilecto. Allí vivía una oración honda y profunda, alimentada por el silencio y la presencia. Amaba la vida comunitaria, la sencillez, la acogida fraterna. Disfrutaba la comida sencilla, especialmente el pescado, y se alegraba con el campo, las flores y los animales.

Aunque con el tiempo fue perdiendo la vista, conservó su espíritu alegre y servicial. **Su guitarra** la acompañó hasta el final, aun cuando la memoria comenzaba a fallar. Nunca perdió el deseo de participar, de preguntar por las reuniones y de compartir la alegría que había recibido, especialmente durante su estadía en Estados Unidos, la cual siempre recordaba con gratitud.



Herminia fue también un ángel cuidador para muchas hermanas enfermas. En la enfermería, tanto en Suba como en Cali, se destacó por su atención día y noche, por su ternura y su arte de organizar el cuidado de las mayores. Ninguna hermana murió sola bajo su acompañamiento. No había en ella negatividad ni dureza; trataba a las personas con respeto, paciencia y amor. Aprendió que : *"Primero la persona, luego las cosas"*.

Sensible al trato humano, percibía cuando alguien la ignoraba, pero nunca guardó rencor. Su paso por lugares como Paz de Ariporo, Santa Marta y otras comunidades dejó huella por su sencillez, su amor por el estudio con su librito bajo el brazo, su responsabilidad y su vida interior.

Herminia vivió con **libertad interior, serenidad y alegría silenciosa**. Fue una mujer que sirvió sin alardes, oró sin ruido y amó sin condiciones. Su vida permanece como un testimonio agradecido, una presencia que sigue hablando en el silencio y en la memoria de quienes compartieron el camino con ella.



Damos gracias, por la hermosa región donde nació y creció Herminia: **La Uvita, Boyacá**, tierra rica en cultura e historia, bendecida por una naturaleza generosa. Agradecemos sus valles, el cañón del Chicamocha, sus montañas y nevados como el Cocuy, el Cerro del Tabor; sus cultivos, la variedad de frutos y flores, las orquídeas, el dátil, el chivo, las esmeraldas y su música. Damos gracias por su gente alegre, amable y trabajadora, y de manera especial por **su familia**, donde Herminia aprendió los valores que vivió y nos dejó como ejemplo. Gracias, por permitirnos compartir con ella tantos años y recibir la riqueza de su vida.



El Cocuy

Damos gracias, por todas las **comunidades** donde Herminia compartió su vida de servicio y entrega generosa, tanto en el exterior como en Colombia. De manera especial, damos gracias por esta **comunidad de Nazaret**, que la acompañó con tanta comprensión y cariño hasta sus últimos momentos. Gracias por su alegría sencilla, por su guitarra, su baile y por la libertad con la que supo ser ella misma; dones que nos animaron, nos enseñaron a vivir con sencillez y dejaron una huella profunda en nuestra comunidad.

Damos gracias, por todos los **colaboradores de Nazaret**, por su servicio cariñoso y atento. De manera muy especial, damos gracias por las **enfermeras** que acompañaron a Herminia día y noche, tanto en los momentos difíciles como en los alegres, con comprensión, cariño y dedicación. Su cercanía y ternura la acompañaron siempre.

Finalmente, damos gracias, por la **vida de Herminia**, por todo lo que fue y nos regaló. Gracias por su fe sencilla, su servicio silencioso, su alegría constante y su amor sin condiciones. Pedimos que su testimonio siga animándonos a vivir con humildad, entrega y gratitud.

Gracias

Comunidad de Nazaret



LOS COLABORADORES RECUERDAN



Gracias Hermana Herminia, por tu vida entregada con amor. Fuiste una persona profundamente cariñosa y siempre servicial, dispuesta a ayudar con una sonrisa y un corazón generoso. Tu recuerdo vive en cada gesto de bondad que sembraste y en el cariño de quienes tuvimos la dicha de conocerte. Te extrañaré mucho

Ángela Rodríguez

Gracias por tu servicio, por tu amor, por tu ejemplo de fortaleza, de cariño, de humildad de paz .gracias por tu generosidad te extrañamos mucho nuestra hermosa.

Laura



Era de un Amor incondicional una hna. muy natural, amorosa y amplia, con muchas cualidades de generosidad ante las personas. Me deja de enseñanza el compartir el Pan.

Andrés Marín

Hoy honramos la vida de una mujer llena de amor, humildad y luz. Siempre tenía una sonrisa sincera que reflejaba la paz de su corazón. Amaba la música y encontraba en la guitarra una forma de alabar, y expresar alegría . Días antes de su partida, estaba feliz, cantando, como quien ya presente el encuentro con lo eterno. Fue una mujer profundamente devota, entregada a Nuestro Señor y a la santa madre, a quien admiraba y seguía con fe. Su paso por esta vida dejó huellas de bondad, sencillez y amor verdadero. Hoy descansa en la paz del Señor, pero su recuerdo vivirá por siempre en nuestros corazones.

Viviana Santacruz



RECORDANDO



Herminia, un mensaje corto que te llegue al cielo, un mensaje de gratitud por tu vida, por todo lo que hiciste en tu vida activa. No viví contigo sino muy brevemente en Bogotá antes de tu partida a Nazaret, pero lo suficiente para apreciar tu carácter, tu independencia, tu ser de rscj entregada y convencida de la vida, del Dios que te llamó a la vida religiosa. ¡A veces pícara! A veces con tus travesuras: la necesidad de azúcar por tu diabetes, te hacía cometer escapaditas a la despensa, y te sorprendíamos, ¡grandes disculpas! Ay Herminia y ya en Cali, cuando visitaba Nazaret, recuerdo, las veces te encontré en mi cama, porque ya en tus últimos años, buscabas un descanso, y no importaba el cuarto que te sorprendía con la necesidad de una “siestita” Ya ahora tienes el descanso eterno, ese que no necesita escapaditas, ni lugares para dormir.

Gracias por tu vida. Por lo que aportabas a la comunidad, que tanto agradece tu presencia, te van a extrañar. Un saludito por allá en el cielo.

Con mi corazón agradecido,
Ana María Uribe rscj



“En ciertos momentos, cualquiera que sea nuestra edad, podemos escuchar una llamada especial de Dios a través de situaciones de despojo, tales como la enfermedad, la disminución de las fuerzas físicas y de las responsabilidades. La respuesta no se improvisa: la preparamos durante toda nuestra vida.

En la oración descubriremos que, en el fondo mismo de nuestra debilidad, el Señor nos permanece fiel.”

Const. #115

MENSAJES



Herminia, la mujer que dejó bondad por donde caminaba, eso es lo que deja en el corazón de nosotras. En el corazón me queda agradecimiento con Dios, agradecimiento por ella por haber sido una hermana tan bella, sencilla, tan noble. Que Dios las bendiga y acompañe un abrazo

Elizabeth Gómez N



Con ustedes. Mis hermanas colombianas, unida a la Pascua de Herminia

Margarita Gutiérrez rscj



Para ti y toda la comunidad de Nazaret todo mi cariño y oración de agradecimiento por la VIDA de Herminia. Ahora goza en Dios el encuentro con su querida mamá.

Agradecimiento también a todos y todas que la cuidaron con tanto cariño y paciencia. ¡Mil gracias y muchas bendiciones!

Alette rscj

Siento mucho y a la vez me alegra la Pascua de Herminia... La quiero mucho y pido nos envíe regalitos desde el cielo... unidas en la Provincia por esta Pascua y pedimos mande bendiciones a todas desde su corazón sencillo y bondadoso.

Camila Gutiérrez rscj



¡Querida Carmen Cecilia y comunidad! Me uno en este momento con mi oración que les diga mi cercanía y cariño al despedir a Herminia. ¡Qué dolor deben sentir decir adiós a una hermana con quien han compartido tanto! ¡Lo lindo es la certeza de saber que goza del abrazo amoroso del **Creador! Un abrazo**

Ana María rscj



Me uno en este momento de la Pascua de nuestra hermana Herminia. Me duele su partida, pues desde que la conocí, tan sencilla y tan sabia en sus expresiones. Herminia, hermana que con su sencillez siempre transmitió a ese Jesús hermano, cercano y sencillo

María del Carmen Jamaica rscj



Mi querida comunidad de Nazaret les acompaño de verdad, grandes recuerdos nos dejan de su vida entregada, generosa y servicial, las acompaño a todas y quedamos unidas en oración de gracias por su vida.

Elvira Vargas rscj



Marujita, Comunidad de Nazaret. Desde la distancia mi oración, cariño y en unión de Corazón agradeciendo la vida de Herminia Rojas.

Viví con ella en Aures y tengo en mí, su compartir en la oración, el amor por Jesús, su familia y la Congregación.

María Zulema rscj



Marujita buenos días. Acompañadno a la comunidad de Nazaret en estos momentos donde la vulnerabilidad se hace carne. Abrazos,

Beatriz Elena Torres rscj



Querida Maruja: muy unida en la Pascua de nuestra querida Herminia. Mujer tierna, acogedora, cercana, original, espontánea hablando de temas de espiritualidad...La vamos a recordar mucho, especialmente su Comunidad de Nazaret. Ella ya feliz junto al DIOS de la VIDA.

Un gran abrazo,

Pilar Cumba rscj

Con dolor recibo esta noticia, que tristeza la partida de Herminia. El Señor Jesús y Mater las acompañe porque nos hará mucha falta. A cada una en la comunidad las acompaño. Reciban mi cariño grande y mi oración.

Ligia Botero– Bogotá



Querida Maruja... He leído al comenzar el día la noticia de la Pascua de Herminia y estoy muy unida hoy especialmente a vuestra acción de gracias por su vida y muy especialmente unida a la comunidad de Nazaret...Me impresiona la fragilidad de la comunidad... Y a la vez tan convencida de que en esa fragilidad (como fue en Belén) acontece la salvación y viene la Luz al mundo si nos damos cuenta, si la dejamos pasar por nosotras, si vemos con otros ojos, si no retenemos la vida... En ese Misterio de encarnación, Pascua y Luz nos encontramos. Un abrazo muy fuerte,

Paqui Rodríguez – Roma



MENSAJES



Muy cerca y unidas en ese cariño y acción de gracias por vida de Herminia

Emilmar, Venezuela



Hermanas queridas unida y en acción de gracias por la vida de Herminia abrazos

Mati- Venezuela



Queridas hermanas de Colombia unida con mis oraciones en este momento de la partida de Herminia al encuentro con el Señor.

Pamela, Perú



¡Unidas queridas hermanas con Herminia y con todas ustedes!

Josefina Tiscornia – ARU



Compartimos el dolor de la provincia de Colombia por la ida de su querida Hna. Herminia

Margot- Paraguay

Unida a nuestras Hermanas de Colombia en el paso de Herminia al Corazón del Señor

Paquita– Perú



Hermanas colombianas, muy unida a Páscoa de Herminia. Abraço grande.

Clea De Castro Neves, Brasil

Muy unida. hermanas colombianas. ¡Mi abrazo y gracias por la VIDA de Herminia!

Helô– Brasil



Muy unida a lo que están viviendo con la partida de Herminia al encuentro definitivo con Dios Padre-Madre

Isabel García – Chile



HERMINIA ROJAS CÁCERES 1929-2025



HERMINIA nació en la Uvita Boyacá el 18 de OCTUBRE de 1930
Sus padres Benjamín Rojas y Ana Joaquina Cáceres



Entró a la Congregación	16 de julio de 1952 Bogotá
Su primer compromiso	8 de mayo de 1955
Su compromiso definitivo	17 de noviembre de 1966

Herminia nos cuenta

Mis cuatro años de primaria en mi pueblo, fueron muy felices.

Tres años lo pasé colaborando con las Hermanas Vicentinas en Tunja.

Mi entrada en el noviciado. Tiempo gozoso e inolvidable.

Personas y hechos significativos para mí

El párroco de mi pueblo.

La Madre Elvia Salazar.

La Madre Carolina Limón.

Algunas religiosas americanas. (Herminia vivió en Estados Unidos por varios años.)



**Comunidades donde
he vivido:**



Vivió en Santa Marta, Baranquilla, Venecia, Aures, Paz de Ariporo, Ciudad Jardín, Cali.

10 años en Estados Unidos . También en Cuba y Puerto Rico.

Con crecimiento espiritual, alegría; con desarrollo intelectual. Conocimiento de la realidad de nuestro país.

Gozo de reencontrarme con mi familia y servirles en los momentos difíciles como en los últimos años de vida de mi mamá.

**Mi experiencia del
CAMBIO, dónde y cómo
lo viví...**



**La fuerza que me ha
sostenido...**

El seguimiento a Jesucristo.

El apoyo de mi Congregación.

La oración y la convivencia con la gente del barrio.

Mario Herminia Rojas @ rscf



La familia que vino a la Misa del funeral de Herminia, con algunas de las hermanas de la comunidad y colaboradores

